“EL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PASTO EN 150 AÑOS DE HISTORIA”

ETAPAS PRELIMINARES

Para el estudio de la evolución en la enseñanza del Derecho en esta región del sur de Colombia, es decir de su desarrollo gradual en el Departamento de Nariño, específicamente en Pasto, su capital, supone el considerar algunas causas, acontecimientos que la originaron.

Esta etapa preliminar tiene que ver con la creación del Tribunal Superior de Pasto como sus antecedentes que la determinan y explican.

La creación de un organismo, es el resultado de un gran número de influencias del más diverso linaje, desde las que hacen relación con el medio geográfico que nos cupo en suerte en la geografía colombiana, hasta las que se refieren a los factores socios-políticos de la conformación de nuestra República.

Fue necesario que el derecho de la Nueva Granada a ser libre e independiente fuese refrendado después de la Batalla de Boyacá - 1819-, para que el Derecho público interno cobre no el alcance de una simple aspiración patriótica, sino el valor indiscutible de una realidad jurídica, capaz de sustentar sobre ella el edificio de nuestra organización constitucional. Hacemos una síntesis de las Constituciones en lo pertinente a la organización de la justicia.

La del 29 de abril de 1830 en su artículo 4º señala que el territorio de Colombia comprende las provincias que constituían el Virreinato de la Nueva Granada y la Capitanía General de Venezuela. Y en su art. 5 expresa que el territorio de Colombia se dividirá para su mejor administración en departamentos, provincias, cantones y parroquias. Se mencionan los tres poderes; Ejecutivo, Legislativo y Judicial. La región del sur, en lo que hoy es el Departamento de Nariño, para este período pertenecía al Departamento del Cauca. Sin embargo, la Constitución de 1830 lleva entre los diputados que la firmaron, en representación de Pasto, la de Pedro Antonio Torres.

La Constitución del 1° de marzo de 1832 en su artículo 130 menciona: la Justicia se administrará por la Corte Suprema de Justicia y por los demás tribunales y juzgados que la ley establezca. Y en su Art. 139: para facilitar a los pueblos la más profunda administración de Justicia, se dividirá el territorio del Estado en distritos judiciales, en los cuales se establecerán tribunales cuyas atribuciones y número de sus miembros designará la ley.

Era Presidente Francisco de Paula Santander, pero, en su ausencia, la sancionó el Vicepresidente José María Obando.

La Carta del 20 de abril de 1843: De las Atribuciones del Congreso. Artículo 67, Núm. 14: "Crear los tribunales y juzgados y los demás empleos necesarios para el servicio nacional, y señalarles sus atribuciones y la duración de los empleados en sus destinos". De los Tribunales Superiores de Distrito, art. 123: "El territorio de la República se dividirá en distritos judiciales, y en cada uno de ellos habrá un Tribunal Superior de Justicia". El nombramiento de "los ministros de estos tribunales" o magistrados es directamente del Poder Ejecutivo. Esa denominación de ministros estuvo vigente hasta el año de 1865. De los demás tribunales y juzgados, artículo 129: "La ley creará los demás tribunales o juzgados que sean necesarios para la administración de justicia y determinará las atribuciones que a cada uno correspondan, las cualidades que deben tener los que los componen, la autoridad que deba nombrarlos y duración en sus destinos ". La división político-administrativa de la Nueva Granada comprendía primero las provincias, luego los cantones y por último los distritos parroquiales.

Pasto adquiría la categoría de Provincia con un gobernador y un Tribunal. Se demoró seis años. Ejercía la Presidencia el general Pedro Alcántara Herrán.

Durante estos años, propiamente hasta 1849, las ideas partidistas se configuraban en partidos políticos y es el momento de la formación de éstos. Este año es anterior con propiedad histórica, al de creación del Tribunal Superior de Pasto.

En 1850, se creaba el Tribunal Superior del Distrito Judicial de. Pasto, el 5 de mayo, cuando se desempeñaba como Presidente de la República el General José Hilario López.

Este territorio dependía en lo judicial de Bogotá y por tanto se nombró, como lo estaba previsto para los Tribunales de Distrito, un Solo Magistrado, al doctor José Parga, oriundo de Neiva, población que pertenecía al departamento del Cauca, para un período de dos años. En 1852 se designaron como los primeros Magistrados de esta región, los distinguidos jurisconsultos de Pasto, doctores Miguel Burbano y Francisco H. Enríquez, desempeñándose como Secretario el señor Serafín Guerrero.

Siguiendo la cronología de nuestras Constituciones, solamente mediante el Acto Legislativo de 25 de abril de 1851, se adicionó y reformó la Constitución de la República. Estaba de Presidente el General José Hilario López, nombrado para el cuatrenio de 1849 a 1853.

Pero en este gobierno, el malestar general sacudió todo el territorio colombiano, y en 1851 se producía la guerra civil; entonces asumió el poder, mientras el titular combatía en el Cauca, el Vicepresidente Obaldía.

La Constitución del 20 de mayo de 1853. Desde este año se denomina Magistrados a los juristas que formaban la Corte Suprema de Justicia y los tribunales compuestos de magistrados y fiscales.

El artículo 44 decía: "Los Magistrados y fiscales de los tribunales serán nombrados en propiedad por el voto popular de los ciudadanos de los respectivos distritos judiciales, y por el término de cuatro años. En las faltas temporales corresponde el nombramiento al Gobernador de la provincia donde resida el Tribunal".

La del 22 de mayo de 1858 de la Confederación Granadina. En la Sección V: del Poder Ejecutivo de la Confederación, artículo 41, el Poder Ejecutivo será ejercido por un Magistrado que se denominará Presidente de la Confederación.

La Ley 27 de junio de 1857 le atribuye a la Corte Suprema de Justicia continuar conociendo y decidiendo negocios judiciales, es decir, es desde este año cuando casi todos los asuntos tenían que ser remitidos a la Corte Suprema de Justicia, como última instancia.

Este año de 1857 es el de creación del Estado del Cauca, con Pasto, Buenaventura, Chocó, Popayán, Cauca y el Caquetá como sus provincias.

El Tribunal Superior del Distrito de Pasto, por razón de la distribución política y administrativa, dependía del nuevo Estado y de su Legislatura.

Desde este año, para la máxima corporación de justicia del Sur de Colombia, se constituía un reto para sus aspiraciones y labores judiciales. Comenzaba el cambio estructural.

La dependencia de este poder a las decisiones del nuevo Estado, donde figuraban los presidenciables, entre ellos el consumado luchador General Tomás Cipriano de Mosquera, César Conto Trujillo, Eliseo Payán, inclusive el mismo Julio Arboleda, en cierta manera desde la conformación de sus Magistrados hasta la invulnerabilidad de sus sentencias, se verían sometidas al influjo caucano.

Luego las contiendas partidistas que se sucedían unas tras otras, también serían causa de malestar en las tareas de la justicia. A los ciudadanos representativos del Río Mayo hacia el sur les correspondió esforzarse día tras día por la lucha en favor de causas nobles y de beneficio común para estas regiones. Veremos en capítulo posterior las encumbradas actuaciones del Tribunal Superior de Pasto en su propia defensa y en la de esta comarca.

Cabría referimos, por ejemplo, a los sucesos de la guerra de Cuaspud, donde miles de pastusos intervinieron y el Tribunal Superior, tuvo que cerrar sus puertas, sus salas jurídicas, y sus Magistrados cumplir órdenes del caudillo Mosquera.

El ilustre consulto Antonio José Cháves fue el más destacado; por ello el mismo Mosquera lo designó Secretario de Guerra, que equivalía a Ministro de Estado, por cuanto el General Tomás Cipriano de Mosquera, en la Convención de Rionegro y por la Constitución de 1863, llegaba a estas tierras investido como Presidente de los Estados Unidos de Colombia.

La Constitución del 8 de mayo de 1863, de los Estados Unidos de Colombia. A partir de esta Constitución, el Poder Judicial se componía de cinco Magistrados, mediante el acto constitucional transitorio de la misma fecha, los dos restantes eran elegidos por voto popular. Pero en el Tribunal del Distrito de Pasto, era tres magistrados.

Al año siguiente asumía la Presidencia Manuel Murillo Toro.

La del 4 de agosto de 1886. Constitución de la Republica de Colombia, Titulo XV: De la administración de justicia, artículo 153: "Para facilitar a los pueblos la pronta administración de justicia se dividirá el territorio nacional en distritos judiciales y en cada distrito habrá un tribunal superior, cuya composición y atribuciones determinará la ley".

Y, según el artículo 147, tenían los Magistrados el carácter de vitalicios.

Fueron los primeros escogidos para el Distrito de Pasto, por su intachable hoja de vida, su experiencia, el dominio en el conocimiento de las leyes y su prestancia civil, los doctores Juan Evangelista Moncayo, Ángel María Guerrero Rosero y José María Navarrete, quienes cumplieron sus funciones jurídicas hasta 1905, año en que, por Acto reformativo No. 01 del 27 de marzo del mismo año, se reglamentó el período de cuatro años para los Magistrados del Distrito Judicial, por la Asamblea Nacional Constituyente compuesta también por Diputados del Departamento de Nariño.

El Presidente de la República, General Rafael Reyes, nombra a los Magistrados tanto de la Corte Suprema como de los Tribunales de Distrito, pero los nombramientos de aquellos eran sometidos a la aprobación del Senado.

GENERACION DE LA JURISPRUDENCIA

Corría el año de 1845 cuando se fundó un nuevo centro educativo en Pasto: el Colegio Provincial y fue así como la Cámara de Provincia, en calidad del Ejecutivo local, comprendió todos sus empeños y decidió apoyarlo, colocándolo a la altura de una Universidad, de un verdadero centro de cultura.

Ya la enseñanza de la jurisprudencia se había establecido en nuestro medio; los catedráticos anunciados anteriormente y quienes se habían graduado en otras universidades, se unían a otros destacadísimos juristas, Miguel Burbano, Víctor Vivanco, Francisco Hipólito Enríquez, Manuel Francisco Eraso y José Antonio Pazos.

De estos juristas, el doctor Víctor Vivanco, graduado en Quito y vuelto a su tierra nativa, se apersonó de un pleito de familia; fue su abogado de oficio y con ese primer éxito profesional, a falta de abogados en nuestro medio, decidió abrir su oficina para atender los diversos problemas de su clientela. Fue, además, el rector del Colegio y con los contactos con la Universidad de Quito, logró grandes avances académicos. Para fortuna del Colegio Provincial, la presencia del doctor Joaquín Guerrero Rosero, engrandecía la nómina de los jurisconsultos en esta ciudad; se había graduado en la Universidad Nacional, en Bogotá. El historiador Sergio Elías Ortiz dice de él; "Era un tipo perfecto del jurisconsulto por vocación y por estudio y a más de eso era educador por temperamento".

Su hermano, también jurisconsulto, Ángel María Guerrero Rosero, integraba el grupo destacado de profesores de jurisprudencia y quienes prepararon a la generación que había de ser la de los fundadores del Departamento de Nariño.

El Colegio Provincial gozaba de fructíferas rentas con las que sus directivos ensancharon el local y en 1854 se estrenó la lujosa aula destinada a la Jurisprudencia.

Después el doctor Joaquín Guerrero Rosero, en compañía de sus hermanos Ángel María y Blas Wenceslao Guerrero Rosero y los catedráticos Pazos y Rojas Polo, fundaban 'el Colegio de la Concepción. De gran acogida, ingresaron muchos estudiantes y la fama llegó a otras ciudades; los jóvenes de Ibarra, Tulcán, Ipiales, Tumaco, Barbacoas y Almaguer, acudieron a matricularse

Al Colegio de la Concepción le correspondió el honor de ser, en los anales históricos de la carrera de la Jurisprudencia, el primero que confirió el título de abogado en Pasto. El acto de ceremonia para optar al título de doctor en Jurisprudencia, revistió solemnidad, porque también, por primera vez, lo hacía en la Iglesia de la Concepción del Convento de Monjas Concepcionistas. Aquí, los primeros graduados vistieron la toga.

En 1859 se establecía en Pasto el colegio Académico que, por etapas ajenas a su desarrollo, funcionó hasta 1895.

La historia de este colegio es la historia de la Jurisprudencia de Pasto y del Departamento de Nariño. Tuvo imprenta que llevaba su nombre; allí publicaron sus escritos los conductores de nuestra región.

Por disposición del gobierno del Estado del Cauca, el Colegio en 1895 recibió el nombre de Liceo Público; cambió el plan de estudios, de conformidad con el decreto No.218 de 10 de julio del mismo año, del Ejecutivo Nacional y reglamentado por el Cauca mediante resolución departamental de 18 de septiembre de 1895.

Se nombró rector del Colegio Académico al notable jurista Joaquín Guerrero Rosero y la Facultad de jurisprudencia concedía sus títulos a estos prohombres del departamento: Gustavo S. Guerrero, Juan Evangelista Moncayo, Juan Clímaco Burbano, Aristides España, Wenceslao y Juan Florencio Gálvez, Alejandro Santander, Ezequiel Duarte, Primitivo Quiñones, Anselmo Figueroa y otros.

Este colegio, después de la guerra de Cuaspud, sirvió como cuartel y los juristas Joaquín Guerrero y su hermano Ángel María protestaron por esa decisión ante el mismo Presidente, General Tomás Cipriano de

Mosquera, ante la toma de la Guardia Colombiana que se apoderó casi de todo el colegio y que por una orden militar "firmada" continuaría, decía, ocupado hasta 1907.

Esta protesta les conllevó sanciones por parte de Mosquera, y los juristas hermanos Guerrero con otros, tuvieron que exilarse en el Ecuador.

Después de tanta revuelta civil, a mediados de 1865 el Tribunal Superior del Distrito de Pasto, reabrió sus labores por mandato del nuevo Presidente Manuel Murillo Toro y los juristas que habían solicitado exilio en otro país regresaron nuevamente a su ciudad con más tranquilidad y plenos de mejores y ambiciosos proyectos de beneficio para Pasto y su Provincia.

Esta generación de la Jurisprudencia, como la hemos denominado, antecesora de la creación del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Pasto, la integraban los primeros juristas que se formaron rápidamente en diferentes períodos señalados con las correspondientes guerras civiles, desde 1839, la de los conventillos en Pasto, donde tuvo su origen; la de 1851 también originada en esta ciudad contra el gobierno de Hilario López.

Luego la guerra de 1860, la del 63 y entre los años de 1866, 1867, 1876, y 1885, el proceso está lleno de vicisitudes y amarguras, de humillaciones y de injurias, manchados sus anales con la sangre de sus propios hijos, derramada muchas veces en contiendas ominosas, funestas; mutilado sin misericordia por los mismos en cuya amistad y palabra de garantía descansara confiada; siempre en persecución de un ideal de felicidad comunitaria nunca realizado, de un equilibrio social nunca conseguido, pero espiritual, soñador y noble de quienes lo impulsaban, enamorados del derecho, de la verdad que la encontraban en la justicia y sus procesos, aunque sin querer convencerse de que, al menos, entre las naciones y algunas regiones colombianas, esos principios no son más que una abstracción, una palabra vana, unos principios no comprendidos cuando no van

respaldados por las armas, la fuerza, en la coacción y la inviolabilidad que le hacen su carácter esencial, para algunos ciudadanos.

Pero esta generación, a pesar de esos contratiempos, su presencia y actuación la justicia por sí misma y podemos, ante el tribunal de la Historia, hallar todas las pruebas que en un debate leal e ilustrado deben dar el triunfo y el reconocimiento a esta brillante generación de la jurisprudencia.

CREACION DEL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PASTO

Mediante Ley 11 de 9 de mayo de 1850, se divide en dos el Distrito Judicial de Popayán. El Senado y la Cámara de Representantes de la Nueva Granada, reunidos en Congreso, decretan: "**Artículo 1º:** las provincias de Pasto y Túquerres y el territorio del Caquetá, quedan separadas del Distrito Judicial de Popayán, y formarán un nuevo Distrito Judicial de Pasto, cuya capital será la ciudad de Pasto.

"**Artículo 2º:** cada uno de los Tribunales de Pasto y Popayán se compondrá de los empleados siguientes: dos ministros jueces, un fiscal, un secretario y un portero escribiente.

"**Artículo 3º:** los empleados de los Tribunales de Popayán y Pasto gozarán anualmente de las siguientes dotaciones: cada uno de los ministros, jueces y fiscales, ocho mil reales; el secretario, tres mil doscientos reales, y el portero escribiente, mil seiscientos reales.

"**Artículo 4º:** esta ley tendrá su cumplimiento desde el 1º de enero de 1851, en cuyo día se instalará el nuevo Tribunal de Pasto. Las causas Civiles y criminales de que deba conocer el Tribunal de Pasto y que el día de su instalación se hallen pendientes en el de Popayán, se remitirá a aquel tribunal, con tal que no se haya mandado citar para sentencia definitiva, en cuyo caso serán fenecidas por el Tribunal de Popayán. Dada en Bogotá, a 9 de mayo de 1850. Ejecútese y Publíquese. El

Presidente de la República, JOSE HILARIO LOPEZ (L.S.). El Secretario de Hacienda encargado del Despacho de Gobierno, Manuel Murillo".

Por decreto expedido el 21 de noviembre de 1851 por el Vicepresidente de la República, "encargado del Poder Ejecutivo", José de Obaldía, se dispuso que las provincias de Pasto, Túquerres y Barbacoas formarán un Distrito Judicial que se denominará Distrito Judicial del Sur, con residencia en la ciudad de Pasto.

El Tribunal Superior de Pasto, no sólo es la Entidad más destacada, sino una de las más antiguas, pues su existencia legal empieza en 1851, como consecuencia del decreto dictado por el doctor JOSE OBALDIA, encargado en esa época del Poder Ejecutivo.

Al respecto tenemos que partir desde su inicio y por tanto le Ley citada, corresponde a su existencia legal, por las siguientes razones de orden histórico:

La Ley fue sancionada y promulgada por el Presidente de la República en ejercicio de sus funciones como Primer Magistrado de la Nación.

El año de 1850 era el primero de la administración López y era conciente que se necesitaba un régimen que fortaleciera a los municipios y a las provincias y por eso se estudió cuáles podían ser las posibilidades de desarrollo de las mismas en todas sus ramas; de ahí también que, con los programas de gobierno, se propició la descentralización administrativa y política.

Cada provincia debería tener autonomía y la creación o mejor la aceptación al clamor de la comunidad de Pasto en tener su propio Tribunal Superior de Justicia, fue aceptado.

La provincia de Pasto en esta época tenía un altísimo nivel de todo orden y se consideraba a la región del sur del Cauca como la más próspera y rica; no se podía en ningún momento mostrar desinterés por su adelanto. Así lo veían las autoridades, tanto de Bogotá como de Popayán, máxime si quien en ese momento de la historia regía los

destinos del país era caucano y conocía lo suficiente a sus gentes y a su territorio.

Luego, el Decreto 21 de noviembre de 1851 del Vicepresidente José de Obaldía, era una especie de suplir y agradar "políticamente" a otra región del sur, en este caso a Barbacoas. Pero la situación de orden público era extremadamente delicada.

El año de 1851, que fue de guerra, el Presidente José Hilario López resolvió trasladarse al Cauca y dejar la Presidencia encargada al Vicepresidente.

Pero debemos tener presente que, en ausencia del titular, si éste deja que algunas atribuciones las lleve a cabo su reemplazo, o si éste sin su consentimiento obra a su antojo, todas las leyes y decretos legalmente no tienen validez, y por efecto de la guerra, entrañan un contenido ligero, sin peso jurídico que lo sustente porque es resultado de un apremio en tiempo de guerra.

Por otra parte, el aludido decreto de 1851 fue expedido por un ciudadano de origen panameño; se le acusa como responsable de la primera separación temporal de Panamá y de haber abandonado su deber asilándose en la Legación de los Estados Unidos en 1854, cuando el golpe de Melo, en vez de asumir con firmeza y valor el puesto de Vicepresidente, evitando así aquella penosa página de nuestra historia.

El decreto de Obaldía solamente se atenía a las solicitudes de las cámaras provinciales, porque ya la Ley 11 de mayo 9 de 1850, había tenido su trámite en el Congreso de la República.

Por otra parte, en la obra "Jurisprudencia de los Tribunales de Colombia", de Fernando Garavito A., Tomo Primero, editada en la Imprenta Nacional, Bogotá, 1908, página VIII, el cuadro indicativo de las cabeceras de Distrito Judicial, con los años de creación, no corresponde al señalado para el Distrito Judicial de Pasto en el año; la razón es sencilla: el autor de esa obra considera como el año de creación el que indica la Constitución de 1886, en el artículo 147, al darles a los Magistrados el carácter de vitalicios.

TRIBUNAL DEL SUR.

Desde el 13 de mayo de 1866, circuló en Pasto una hoja impresa firmada por "Los Tigres", donde se expresa la idea de formar un "Estado del sur ". Los acontecimientos de orden político tenían su desarrollo en las entidades donde estaban los hombres pensantes y una de ellas era el Tribunal Superior, quien el 27 de julio de 1866 hizo circular una hoja volante, salida de la Imprenta del Colegio Académico y firmada por "Unos Patriotas", pero con este histórico título: "El Tribunal del Sur ante la opinión de sus conciudadanos".

Creemos que con esta presentación el Tribunal Superior, desde ese momento, también histórico, se constituía ipso facto en el organismo central que comienza a liderar la idea de autonomía, porque sus magistrados se encontraban de acuerdo con la separación de los tres poderes propuestos por Montesquieu, totalmente revestidos de esa condición, pero en grado sumo. Así el Tribunal que se calificó él mismo de "Tribunal del Sur", alertaba con altísimo concepto del Estado de Derecho, la presencia de los dos poderes en una nueva entidad gubernamental.

Este brillante comienzo dado desde la máxima corporación de justicia, al señalar el camino de reivindicación de su región y sus pueblos, si lo estudiamos en el acto de apertura de la investigación, reviste un excepcional acontecimiento, pleno de méritos, aceptable en la historia del Departamento de Nariño, que debe destacárselo.

De igual manera cabe anotar que en ese año (1866), la lucha política tomaba fuerza; el aspirante para ocupar la Presidencia, el General Tomás Cipriano de Mosquera, alcanzaba mayoría de votos en las elecciones. Por otra parte, el saliente Presidente Manuel Murillo Toro, se convertía en contendor, y ésta coyuntura política, hábilmente la comenzaban a aprovechar los más sobresalientes ciudadanos del sur del Cauca, agrupados en el Honorable Tribunal Superior, de donde se

dio el primer grito de autonomía administrativa, salido del cerebro y del corazón de los tres Magistrados que lo componían. (...)

La administración pública en el Estado Soberano del Cauca, en ciertos periodos de su sistema federativo, contando como factor seguro al Poder Judicial, que llegó en sus escándalos hasta dar ocasión para que se suprima el Tribunal del Sur, que era mal visto.

En 1869, se cambiaron los Magistrados del Tribunal del Departamento del Sur, pero llegó a tales extremos que la orden se la hizo desde Pasto, por presiones políticas del popayanejo General Euclides de Angulo y en una hoja volante éste mismo ciudadano por la sentencia que los Magistrados pronunciaron contra su hermano, invitaba a los ciudadanos de Pasto en estos términos: "Suplican a Ud., se sirva asistir esta noche a las 7, al solemne entierro del Tribunal del Departamento del Sur, que se celebrará en la plaza mayor de esta ciudad".

Los acusaba de prevaricato y concusión, pero la mayoría de los habitantes de Pasto, que respetaban al Tribunal Superior, desmentían y reprobaban tan calumniosas acusaciones.

En 1875, el primer domingo de marzo, en Pasto se llevó a cabo las elecciones para elegir por voto popular, entre otros mandatarios, a los Magistrados del Tribunal Superior. Se volvía a esta modalidad que se la había impuesto por mandato de la Constitución de 1853. Y era que se elegía César Conto para Presidente del Estado del Cauca.

El Tribunal Superior también recorrió su camino del calvario. Pero al finalizar el siglo XIX dos fechas de trascendencia histórica aparecen en su vida.

En 1889 el notable jurisconsulto Ángel María Guerrero Rosero, fundaba y dirigía el periódico "El Meridional"; se distinguía por la excelente redacción de sus escritos, por la selección y variedad de los temas donde aparecían artículos, comentarios a disposiciones jurídicas, temas de jurisprudencia.

Se puede decir que esta publicación, por contemporánea a otras, es la primera publicación forense. Luego la "Revista Judicial del Sur", de los distinguidos jurisconsultos Miguel M. Álvarez y Joaquín Valverde Peña, se editaba en Pasto en la Imprenta de Agustín Ramírez Z. El historiador Sergio Elías Ortiz dice que "empezó a publicarse desde enero de 1889 y subsistió, con el carácter de publicación mensual, con relativa regularidad hasta fines de 1891. Como su nombre lo indica, está consagrado el periódico íntegramente a cuestiones judiciales (alegatos, autos, memoriales). Llama la atención por esto que pudiera subsistir tres años, siendo por su materia una publicación de restringido número de lectores". Los mencionados juristas se presentaban en la Revista como redactores y propietarios.

Por la Constitución Política de la República de 1886, según el artículo 147, los magistrados eran vitalicios, pero algunos tratadistas y autores consideran el año de 1890 como el de creación de los Distritos Judiciales por la Ley 118, cuando precisamente desde este año se promulgó la designación para magistrados vitalicios, como lo habíamos dicho anteriormente, nombrados por el Presidente de la República. En ausencia de Núñez ejercía el Designado Carlos Holguín.

Le ley citada, así mismo consideraba y ordenaba que cada Tribunal debería tener una revista judicial como órgano oficial donde se publique toda la labor de jurisprudencia.

Entonces nombrados los Magistrados Moncayo, Guerrero y Navarrete, fundaron la revista "Recopilación Judicial".

En cuanto al órgano de publicación del Tribunal Superior, cuando hacía parte de él José Rafael Sañudo, eminente jurista, bautizaba a la primera publicación con el nombre de "Foro Nariñes".

Era el año de 1912 y precisamente cuando tenía la condición y calidad de Magistrado el doctor Joaquín Valverde Peña y en su condición de Presidente del Tribunal Superior, en una brillante intervención pronunciada en la Asamblea Departamental de Nariño, en marzo 29 de 1912, solicitó la ayuda para la creación de un órgano de publicidad.

Su propuesta muy bien fundamentada tuvo la aceptación unánime de todos los Honorables Diputados, quienes expidieron la Ordenanza No. 11 de abril del mismo año.

Y es en esta época de comienzos del siglo XX cuando tres de sus más prestigiosos profesionales del derecho, los doctores José Rafael Sañudo, Ángel María Guerrero y Gustavo S. Guerrero, participaban también en la creación y fundación del órgano del Tribunal Superior, de manera muy directa.

El momento histórico propiciaba favorablemente la intervención de los distinguidos académicos así: El doctor Gustavo S. Guerrero lo hacía como Gobernador del Departamento de Nariño; el doctor Ángel María Guerrero Guerrero cuando ocupaba el cargo de Presidente de la Asamblea Departamental y el doctor José Rafael Sañudo que era el Vicepresidente del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Pasto.

El "FORO NARIÑES" comenzaba su tarea como órgano del Tribunal Superior bajo la dirección del Presidente Magistrado, Joaquín Valverde Peña y la asesoría del Historiador y Magistrado José Rafael Sañudo. (...)

"EL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PASTO EN 150 AÑOS DE HISTORIA". Tomado de la Revista el Foro Nariñés, Tribunal Superior del Distrito Judicial de Pasto, Edición Especial del Sesquicentenario, No. 232, 1999 – 2000.

Escrito realizado por el ilustre historiador GUILLERMO NARVÁEZ DULCE.